

## **Lección 06: Orar, Contribuir y Hacer Misiones | 4to trimestre de 2023**

### **TEXTO DORADO**

“Después de esto oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces dije: aquí estoy, envíame”. (Is 6.8)

### **VERDAD PRÁCTICA**

No todos están llamados a ir al campo misionero, pero todos tienen la responsabilidad de orar y contribuir a esta obra.

### **LECTURA DIARIA**

**Lunes** – Col 4.2,3 Orar para que se abran las puertas del Evangelio

**Martes** – Ef 6.19 Orando para que los misioneros prediquen con valentía el Evangelio

**Miércoles** – 1 Cor 9.14 El principio bíblico del apoyo financiero a la obra misionera según el Nuevo Testamento

**Jueves** – Fil 1.5 La cooperación financiera de los filipenses con el ministerio de Pablo

**Viernes** – Is 6.8,9; Jer 1.5 Cuando Dios llama a su obra en el mundo

**Sábado** Mt 5.13-16 Carácter y testimonio de la vocación en estos últimos días de la Iglesia en el mundo

## **LECTURA DE LA BIBLIA EN CLASE**

### **Efesios 6.18-20**

#### **Efesios 6**

18 – orando en todo tiempo con toda oración y súplica en el Espíritu y velando en esto con toda perseverancia y súplica por todos los santos

19 – y para mí; para que me sea dada la palabra cuando abra mi boca con confianza, para dar a conocer el misterio del evangelio,

20 – de la que soy embajador encadenado; para que pueda hablar de él libremente, como me conviene hablar.

#### **Objetivos de la lección:**

- I) Expresar la importancia de la oración por la causa de las Misiones;
- II) Señalar la bendición de contribuir a las Misiones;
- III) Reflexionar sobre la vocación misionera.

## INTRODUCCIÓN

“Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura” (Mc 16.15; cf. Mt 28.19; Hechos 1.8). Este pasaje bíblico y otras referencias a lo largo del Nuevo Testamento muestran que la prioridad de la Iglesia del Señor Jesucristo es la evangelización del mundo. Este compromiso con el llamado a la evangelización mundial requiere tres acciones distintas: orar, contribuir y ir (ejercer el llamado). Así, estudiaremos estas tres acciones en el contexto de la necesidad misionera.

## I- ORANDO POR LA CAUSA DE LAS MISIONES

**1- La importancia de la oración en la obra misional.** Aunque considerado un “gigante en la fe”, el apóstol Pablo no prescindió de las oraciones de las iglesias, pues tenía un profundo sentido de la necesidad de esta disciplina espiritual. Para el apóstol Pablo, la oración es una disciplina ligada a la obra misionera (Efesios 6.18-20). Partiendo de esta base, no podemos imaginar el trabajo misionero sin personas comprometidas con la disciplina de la oración. En este sentido, comenzamos a resaltar al menos dos propósitos de la oración en la obra misional.

**2- Interceder.** Debemos orar para que se abran las puertas del Evangelio (Col 4.2,3). Ore para que los corazones de las personas estén abiertos al mensaje de salvación, para que los misioneros tengan la valentía de testificar y predicar el Evangelio (Ef 6.19) para que la Palabra de Dios pueda difundirse (2 Tes 3.1). Debemos interceder por su protección y seguridad ante los peligros que enfrentan (1 Tes 3.2). Hay muchos otros motivos para la intercesión: para que el ministerio de los misioneros sea aceptado por el pueblo (Rm 15.31); para que reciban la dirección de Dios y haya refrigerio en sus vidas en los ámbitos físico, emocional y espiritual (Rm 15.32).

**3- Despertar a la iglesia local a la obra misionera.** La disciplina de la oración misionera aumenta el deseo del creyente de hacer algo para traer salvación a los perdidos e incluso ser enviado al campo misionero. En este aspecto, es interesante resaltar que los mismos creyentes que deben orar por los segadores en Mateo 9.35-38 son aquellos que fueron enviados por Jesús a cosechar en Mateo 10. Por eso, un gran líder misionero dijo una vez: “Si más Los creyentes se arrodillarían en oración, más creyentes se pondrían de pie en la evangelización”.

## II- CONTRIBUYENDO A LAS MISIONES

**1- El apoyo de los misioneros.** Basado en las leyes del Antiguo Testamento, cuando Dios ordenó que los sacerdotes y levitas se sustentaran mediante las ofrendas del pueblo (Lev 7.28-36; Núm 18.8-21), el apóstol Pablo instruyó a los corintios: “así también mandó al Señor a los que predicad el evangelio, vivad del

evangelio” (1 Corintios 9.14). Nuestro Señor enseñó sobre este mismo principio en el Evangelio de Mateo (Mt 10.10). En Filipenses 4.10-20 encontramos enseñanzas importantes sobre cómo los primeros misioneros recibieron apoyo financiero. Después de salir de la ciudad de Filipos, el apóstol Pablo fue a Tesalónica a predicar el Evangelio y los filipenses enviaron apoyo financiero y material al apóstol (Fil 4.16).

**2- Contribuir a las misiones es acumular tesoros en el cielo.** En Mateo 6.20 leemos: “Pero haceos tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el orín corrompen, y donde ladrones no minan ni hurtan”. Este versículo revela un contexto de quién domina el corazón humano: el tesoro del cielo (Dios) o el tesoro de la tierra (Mamón). En este sentido, podemos decir que quien financia la obra misional está acumulando tesoros en el cielo, pues su actitud hace que se reconozcan resultados extraordinarios en la eternidad. Por eso, estamos invitados a ser partícipes de la cooperación financiera en el anuncio del Evangelio, como lo fueron los filipenses en el ministerio del apóstol Pablo (Fl 1.5).

**3- Contribuir a las misiones es un privilegio.** No hay mayor privilegio que saber que a través de nuestra cooperación financiera, las Biblias están llegando a lugares que nunca han oído hablar del Evangelio, se están tocando vidas en África, en Europa, en el otro lado del mundo. Participar en esta cooperación es un privilegio espiritual. Si no podemos participar presencialmente, podemos hacerlo económicamente. Así, podemos cooperar en la difusión del Evangelio hasta los confines del mundo (Fl 4.14-20).

### III- EL LLAMADO A IR

**1- Dios quiere usar a cada creyente.** Todo cristiano debe estar dispuesto a ir a hacer obra misionera, llevando la Buena Nueva de la Salvación a los habitantes del campo y de la ciudad; a estudiantes, amas de casa, huérfanos, profesionales, discapacitados físicos, prostitutas, homosexuales, drogadictos, en fin, a tantos colectivos como el Señor nos proporcione. Dios quiere utilizar su Iglesia en todas partes: hospitales, cárceles, albergues, islas, pueblos indígenas, pueblos, ciudades, campos, plazas, eventos masivos e individuales, etc. Así, para predicar el Evangelio, el Señor no enviará ángeles, sino que se servirá de hombres y mujeres (Hb 2.16; 1 Pe 1.12). Sin embargo, hay un precio que pagar, es decir, la obediencia al llamado misionero.

**2- El llamado misionero.** En las Escrituras vemos que Dios llama al pueblo a una gran obra: el profeta Isaías fue llamado por Dios en el Templo mientras lo adoraba (Is 6.8,9); el profeta Jeremías recibió su llamado antes de nacer (Jer 1.5); el profeta Jonás recibió una llamada específica a una ciudad concreta: Nínive (Jn 1.2); el Señor Jesús llamó a sus discípulos cuando la mayoría de ellos aún trabajaban

profesionalmente (Mt 4.18-22); El apóstol Pablo fue llamado mientras viajaba a Damasco (Hechos 9.19-31). Aquí podemos ver que no existe un estándar único para el llamado misionero, pero es sumamente importante reconocer que el llamado a cualquier tipo de servicio relacionado con el Reino de Cristo proviene de Dios mismo.

**3- Carácter y testimonio en la obra misional.** Además de ser llamados por Dios, es necesario marcar la diferencia en el cumplimiento del “Ve” de Jesús (Mt 5.13-16). Nótese la expresión: “Vosotros sois la sal de la tierra” (v.13). Esta frase nos remite al carácter del cristiano, pues lleva el significado de aportar sabor, de marcar la vida de las personas a través de la nuestra. Nótese también la expresión: “Vosotros sois la luz del mundo” (v.14). Esta frase trae la idea de nuestro testimonio personal, es decir, la luz debe brillar en medio de las tinieblas, en el contexto en el que estamos insertos.

**4- El perfil del candidato.** Podemos decir que existe un conjunto de habilidades necesarias para llevar a cabo el llamado misionero. Entre ellos destacamos los siguientes:

- a) ser elegido por Dios (Hechos 9.15);
  - b) no ser neófitos (1 Tim 3.6);
  - c) lleno del Espíritu Santo (Hechos 1.8);
  - d) reconocido por la Iglesia (Hechos 1.21);
  - e) pasar tareas locales;
  - f) estar preparados espiritual, intelectual, psicológica y transculturalmente.
- Además de ser probado, cumplir los prerrequisitos anteriores, depender de Dios (2 Cor 12.7) y perseverar en Él (2 Tim 4.2).

## **CONCLUSIÓN**

Nuestro propósito es que, a partir de esta lección, cada alumno tome una actitud de fe y se comprometa con la obra misional. Esté disponible para dedicarse al menos a un tipo de trabajo misionero: orar, contribuir o ir. La Iglesia de Cristo tiene la responsabilidad divina de perseverar en proclamar el mensaje de salvación a toda criatura. Es tiempo de salvación y Dios cuenta con nosotros para expandir su Reino en el mundo.